

Canoeros, Pescadores y Hortelanos: Vivir con el Agua en la Ciénaga de Sincanacha (Magdalena, Colombia)

Daniel Miguel Nieva Sanz¹, Michelle Vanesa Soto-Avenidaño²,
Luis Carlos Álvarez-Ochoa³, Willinton Andrés Barranco-Pérez⁴

RESUMEN

El territorio inundable en la configuración cenagosa de Sincanacha ha estado históricamente sometido a cambios intensos entre periodos fluviales, que han condicionado tradicionalmente la vida de sus pobladores en materia de movilidad, habitabilidad y actividad productiva. En el presente artículo se aborda el carácter culturalmente anfibio de estas poblaciones a través de sus facetas náutica, agrícola y pesquera, con el fin de conocer su histórica relación y capacidad de adaptación respecto al medio que les circunda. En este sentido, a partir de una investigación interdisciplinar, desplegada a lo largo de varios años de trabajo, se logra la combinación de la historia náutica y ambiental, la etnohistoria y la etnografía sobre un mismo objeto de estudio, lo que permite cotejar fuentes documentales, orales y materiales. En suma, ha sido posible conocer con detalle las artes tradicionales vinculadas a las actividades de subsistencia que protagonizan su cotidianidad, y el alcance del conocimiento práctico atesorado por poblaciones agrícolas y pesqueras sujetas a enormes dificultades socioeconómicas y a un entorno acuoso muy impositivo.

Palabras clave humanidades azules, navegación tradicional, canoas, pesca, cultivo ribereño.

¹ Doctor en Historia y Arqueología Marítimas por la Universidad de Cádiz. Docente e Investigador posdoctoral FPU-POP en el Grupo de Investigación PAIDI HUM313- Intrahistoria, Oralidad y cultura en América Latina y Andalucía de la Universidad de Cádiz (España). ORCID ID: 0000-0003-3045-8146 E-mail: daniel.nieva@uca.es

² Bióloga por la Universidad del Magdalena (Colombia) e investigadora del Grupo de investigación en Restauración Ecosistémica y Ecología Urbana de la Universidad del Magdalena (Colombia) ORCID ID: 0009-0009-1836-3903 E-mail: mvsoto@mail.uniatlantico.edu.co

³ Antropólogo por la Universidad del Magdalena (Colombia) y magister en Arqueología Náutica y Subacuática en la Universidad de Cádiz (España). ORCID: 0000-0003-1639-5038 E-mail: luiskao33@gmail.com

⁴ Biólogo por la Universidad del Magdalena (Colombia) y Magister en Bosques y Conservación Ambiental por la Universidad Nacional de Colombia. Profesor e investigador en el Grupo de investigación en Restauración Ecosistémica y Ecología Urbana de la Universidad del Magdalena (Colombia) ORCID ID: 0000-0002-3859-5068 E-mail: wbarranco@unimagdalena.edu.co

La depresión Momposina es una vasta planicie inundable ubicada en la cuenca baja del río Magdalena, con 24.650 km² de llanura aluvial comprendida por numerosas ciénagas interconectadas, canales y brazos fluviales que irrigan y comunican a las comunidades humanas del territorio, desde el periodo prehispánico hasta la actualidad. Si acercamos el foco a la subregión de Mompox, entre el brazo homónimo y las configuraciones cenagosas de Pijiño y Sincanacha, vemos un territorio en el que el medio acuático ha estado y está permanentemente presente en su cotidianidad, fluctuando entre periodos de crecida más o menos intensos, que han condicionado histórica y significativamente la vida de sus pobladores. La ribera oriental del río Magdalena a esta altura estuvo poblada en época prehispánica por zenúes, malibúes y chimilas o *Ette Ennaka*, experimentando notables transformaciones poblacionales durante el periodo hispánico y el posterior republicano con la presencia consolidada de población europea y afrodescendiente⁵. Sin embargo, tuvo lugar una cierta convergencia cultural en torno a esa estrecha relación con el medio acuático, razón por la cual, estas poblaciones y las del resto de la vasta cuenca del río Magdalena fueron definidas por Fals Borda, a finales del siglo XX, a partir del concepto “cultura anfibia”⁶. En este sentido, nos preguntamos por las evidencias materiales e inmateriales de ese conocimiento tradicional —aplicado al cultivo de la tierra, la pesca y la navegación—, que ha permitido mantener hasta la actualidad esta exigente relación práctica y simbólica entre las comunidades culturalmente anfibias y su entorno natural.

Ante un objeto de estudio tan complejo, al derivar de la sucesión de numerosos procesos históricos y ambientales de distinta índole, ha sido necesario desarrollar una propuesta interdisciplinar que permitiera el tránsito entre miradas y metodologías. Es decir, la investigación exigía estudiar fuentes documentales, materiales y orales, con el fin de lograr una interpretación integral sobre la vida pasada y presente de la comunidad de canoeros, pescadores y hortelanos, que aún hoy puebla esta región de la cuenca baja del río Magdalena. En este sentido, se realizó al inicio una labor documental

⁵ Pérez Díaz, Juan Felipe. *Comercio colonial del puerto fluvial de Santa Cruz de Mompox Nuevo Reino de Granada (1530-1823) Estudio comparativo de sus evidencias arqueológicas, históricas y arquitectónicas*. (Sevilla: AcerVos, 2020) y Rey Sinning, Edgar. *Poblamiento y resistencia: Los Chimila frente al proceso de ocupación de su territorio siglo XVIII*. (Santa Marta: Conexión Cultural, 2012).

⁶ Fals Borda, Orlando. *Historia doble de la costa: Mompox y Loba*. (Bogotá: Carlos Valencia editores, 1979).

con método etnohistórico⁷, orientada a conocer detalles de las formas de vida que los primeros cronistas atribuyeron a los pobladores indígenas del territorio, para desplegar entonces una labor etnográfica que permitiera evaluar las posibles continuidades y rupturas existentes en las prácticas de los pobladores actuales. De este modo, con el propósito de responder a las preguntas de la investigación, se situaron como objetivos el registro de la memoria, la materialidad y la funcionalidad de las distintas prácticas que componen actualmente este conocimiento tradicional, y la interpretación del modo en que aún posibilitan una relación práctica-eficiente con el medio acuoso. Esto requirió de una necesaria perspectiva ambiental⁸, que permitiera otorgar el justo rol del medioambiente en este tipo de investigaciones humanísticas asociadas a las masas de agua o humanidades azules, como las también desarrolladas recientemente en Panamá⁹.

En lo que respecta a los trabajos de campo desplegados en el territorio, estos se iniciaron en el año 2022, teniendo una continuidad periódica hasta el 2024, a fin de lograr completar un registro etnográfico, etnoarqueológico y etnobotánico con perspectivas ambiental, náutica y pesquera sobre fuentes orales y materiales. Para ello, se optó por la entrevista oral semiestructurada como instrumento fundamental, sobre el cuestionario escrito que pudiera romper la espontaneidad y la relación con los testimonios (Aguirre Cauhé, 1995: 171). Además, una notable observación participante a lo largo de distintas salidas de agua, con el fin de registrar *in situ* el conocimiento inmaterial vinculado con las técnicas tradicionales de pesca y navegación. En lo que se refiere a la faceta del estudio centrada en la pesca, existen en territorios cercanos algunos trabajos recientes de tipo etnográfico y etnoarqueológico¹⁰, así como manuales

⁷ Jiménez Núñez, Alfredo. "El método etnohistórico y su contribución a la Antropología Americana." *Revista Española de Antropología Americana* 7, (1972), pp. 163-196.

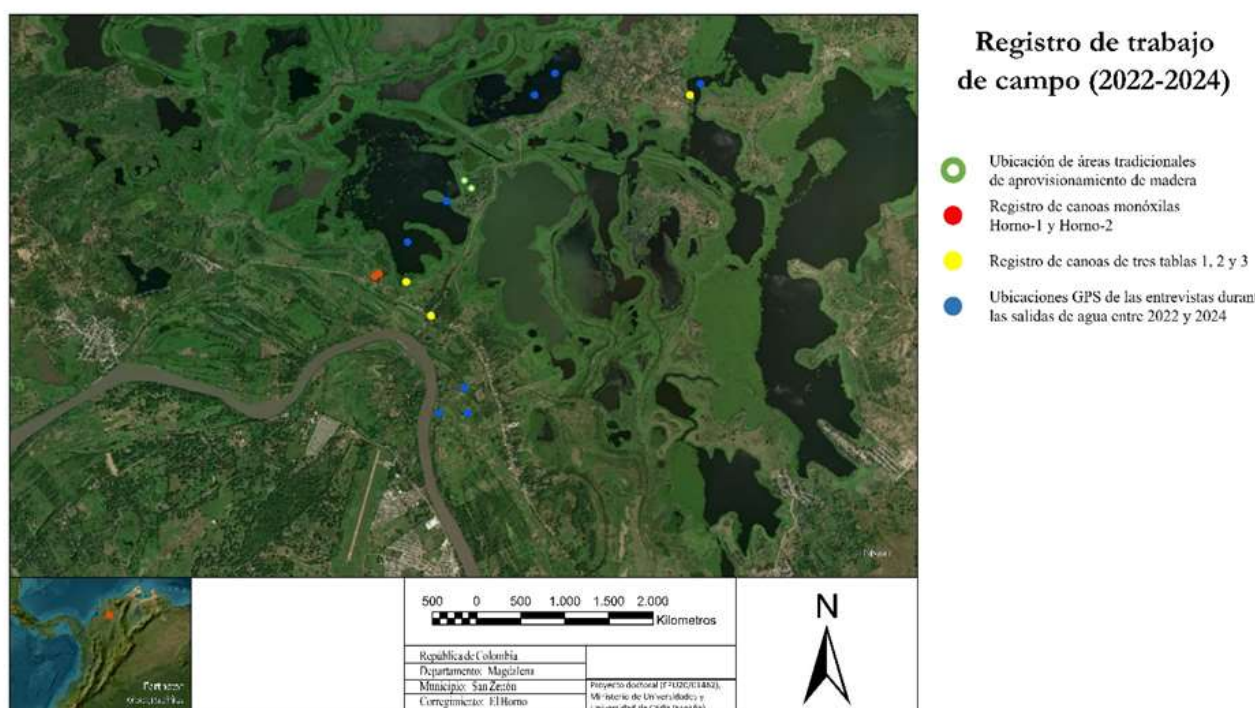
⁸ Worster, Donald, "¿Por qué necesitamos de la historia ambiental?" *Revista Tareas* 117, (2004), pp. 119-130.

⁹ Alberda, Abner, Rita Liss Ramos-Pérez, Bienvenido Cunampio, Emma Gómez y Chivio Mémora-Peña. "Colapso, adaptación y resistencia de la construcción naval emberá y wounaan en Panamá. Aportes antropológicos y sociológicos (siglos XX-XXI)." *Revista Espiga* 23, n.º 48 (2024), pp. 127-169.

¹⁰ Silva Vallejo, Fabio y Martínez Castiblanco, Danny, "La pesca artesanal en el Brazo de Mompox: un debate con la antropología y el conservacionismo". En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, Medellín, vol. 34, N.º 57, (2019): pp. 131-146. Y Márquez Prieto, Leonardo Enrique. "Etnoarqueología de la ciénaga de Zapayán: El modo de subsistencia anfibia", *Boletín Antropológico*. Año 41 Julio - N.º 106, (2023), pp. 377-418.

de pesca a escala continental y nacional¹¹, que fueron consultados y cotejados con los datos obtenidos.

Figura 1. Mapa que resume los puntos GPS del registro de canoas monóxilas (rojo), canoas a piezas (amarillo), áreas tradicionales de aprovisionamiento de madera (verde) y entrevistas en las salidas de agua (azul), durante trabajos de campo entre 2022 y 2024.



Fuente: elaboración propia.

Por último, fue desplegada una labor etnoarqueológica con perspectiva náutica como la desarrollada recientemente en otras regiones próximas¹². Todo ello, con el propósito de lograr un detallado registro de material etnográfico con metodología arqueológica, tanto con medios convencionales, como a través de nuevas tecnologías

¹¹ Arias Arias, Plinio. *Artes y métodos de pesca en aguas continentales de América Latina*. (Roma: Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y la alimentación, 1988). Y Puentes, Vladimir, et al. *Artes y métodos de pesca en Colombia*, Serie Recursos Pesqueros de Colombia. Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca–AUNAP. (Bogotá: Conservación Internacional 216, 2014).

¹² Vease Fuquen Gomez, C. *Logboats of Coquí: an ethnographic approach to maritime material culture*. Tesis doctoral. (Southampton: University of Southampton, 2014); Londoño Díaz, W. *Los argonautas del Caribe occidental: tradición de canoas de Taganga*. (Santa Marta: Universidad del Magdalena, 2023); Nieva Sanz, Daniel Miguel. "Astilleros y canoas en la Ciénaga Grande: etnografía náutica sobre la cultura anfibia del Morro/Nueva Venecia (Colombia)". *Cuadernos de antropología: Revista Digital del Laboratorio de Etnología* "María Eugenia Bozzoli Vargas", 33.2 (2023a), pp. 1-18; Alberda, A. y Ramos Pérez, R. L. "The Jába: Dugout Canoes of the Emberá – An Ethnoarchaeological Analysis in Darién and the Emberá–Wounaan Territory in Panama". *International Journal of Nautical Archaeology*, 53(2), (2024), pp. 430-455 y Borrero, Ricardo et al. "First Evidence of Bottom- Based Construction in South America. The 'Sin Nombre' Canoe at the Port of Honda, Tolima, Magdalena River, Colombia," *International Journal of Nautical Archaeology*, (21 Aug 2024), pp. 1-24.

de registro como las técnicas fotogramétricas, procurando no perder la aproximación simbólica a la comunidad y a la objetivación de su paisaje cultural¹³.

Tabla. 1. Tabla en la que se recogen de manera sintética los datos del registro material e inmaterial. Grabaciones y cuaderno de campo en posesión de los autores.

REGISTRO MATERIAL (INSTRUMENTOS)				
Tipo	Descripción	Función	Ubicación	Fecha/Campaña
Canoa	Monóxila	Navegación	Brazo de Mompóx-El Horno	Enero/2023
Canoa	Monóxila	Navegación	“”	Enero/2023
Canoa	A tablas	Navegación	“”	Diciembre/2022
Canoa	A tablas	Navegación	Ciénaga Sincanacha	Abril/2024
Canalete	Ovalado (pala)	Navegación	Caños y ciénaga Pijiño	Diciembre/2022 Enero/2023 Abril/2024
Canalete	Ovalado (pala)	Navegación	Caños y ciénaga Pijiño	Abril/2024
Canalete	Cuadrangular (pala)	Navegación	Casa agrícola en el Horno	Abril/2024
Palanca	En Horqueta	Navegación	Caños y ciénaga Pijiño	Diciembre/2022 Abril/2024
Palanca	En punta	Navegación	“”	Diciembre/2022 Abril/2024
Arte de pesca	Flecha o chuzo	Pesca	Sincanacha	Septiembre/2023
Arte de pesca	Flecha o chuzo	Pesca	Caños y ciénaga Pijiño	Abril/2024
Arte de pesca	Arco de flecha o chuzo	Pesca	Caños y ciénaga Pijiño	Abril/2024
Arte de pesca	Atarraya	Pesca	Ciénaga Pijiño	Diciembre/2022 Septiembre/2023 Abril/2024
Arte de pesca	Pesas de atarraya	Pesca	“”	Diciembre/2022 Abril/2024
Arte de pesca	Mechón	Pesca		Agosto/2024
Herramienta	Hacha	Carpintería de canoas Agricultura	Casa agrícola y pesquera en el Horno	Agosto/2024
Herramienta	Azuela	Carpintería de canoas	“”	Agosto/2024
Herramienta	Machete	Agricultura	Cultivo de	Agosto/2024

¹³ González-Ruibal, Alfredo. “Etnoarqueología, arqueología etnográfica y cultura material”, *Complutum* 28(2), (2017), p. 270; Criado Boado, Felipe. “Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la arqueología del paisaje”, en: *Criterios y convenciones en Arqueología del paisaje* 6, Santiago de Compostela: Grupo de investigaciones en Arqueología del paisaje, 1999 y Westerdahl, Christer. *Maritime Cosmology and Archaeology*. *Deutsches Schifffahrtsarchiv* 28, (2005), pp. 7-54.

			plátano y yuca	
REGISTRO ORAL (TESTIMONIOS)				
Nombre y código	Oficio/s	Edad	Ubicación/s	Fecha/campaña
Bladimir Madrid (Cod. 001)	Canoero Pescador Agricultor	> 50	El Horno, y todas las salidas de aguas por las ciénagas circundantes	a-Octubre/2022 b-Diciembre/2022 b-Enero/2023 c-Septiembre/2023 d- Abril/2024 e- Agosto/2024
Bladimir junior (hijo de Badimir Madrid) (Cod. 002)	Canoero Pescador	<20	Embarcadero y salidas de aguas por las ciénagas circundantes	a-Octubre/2022 b-Diciembre/2022 b-Enero/2023 c-Septiembre/2023 d-Abril-2024
Cristóbal Manuel Pallares (Cod. 003)	Agricultor Carpintero canoero	>60	Casa agrícola en el Horno	a- Enero/2023 b- Septiembre/2024 c- Abril/2024
Yolanda (Cod. 004)	Agricultora	>40	Casa agrícola en el Horno	a-Diciembre/2022 b-Septiembre/2023 c- Abril/2024 d- Agosto/2024
Eva María (Cod. 005)	Agricultora y vendedora de corozo en canoa	>80	“”	a-Enero/2023 b-Septiembre/2024
Mario y Dayana (Cod. 006)	Panaderos	>40	El Horno	Septiembre/2024
José Madrid e hijo (Cod. 007)	Pescador Canoero	>50	Ciénaga Pijiño	Diciembre/2022

Fuente: elaboración propia.

HÁBITAT ADAPTADO Y TRABAJO DE LA TIERRA

Durante la temporada de lluvias, que se extiende de abril a noviembre, el río Magdalena y sus afluentes desbordan sus cauces inundando amplias extensiones de sabanas y bosques, con niveles de agua que pueden alcanzar varios metros de altura¹⁴. Estas inundaciones periódicas han sido aprovechadas tradicionalmente por las

¹⁴ Orlando Rangel-Ch. *La vegetación de la depresión Momposina en Colombia diversidad biótica XIV: La región Caribe de Colombia*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2012.

comunidades locales, tanto si atendemos a las primeras crónicas y su referencia al uso indígena de los islotes que deja la crecida¹⁵, como a lo largo de los siglos subsiguientes para desarrollar sistemas agrícolas basados en el policultivo de especies adaptadas al régimen hídrico como el arroz, la yuca y el maíz¹⁶.

Si bien las crecidas del río Magdalena afectaban notablemente desde época de peri-contacto, como describió Jiménez de Quesada a su paso en la década de los treinta del siglo XVI¹⁷, la región estudiada había estado tradicionalmente sumergida bajo la influencia del curso del río Magdalena; incluso, en tiempo de la fundación de San Zenón de Navarro en 1750 por la familia Mier y Guerra¹⁸. De hecho, no fue hasta el siglo XIX cuando el desvío del curso principal entre El Banco y Magangué redujo el cauce frente a Mompox a apenas un brazo, dejando emergidas las tierras otrora parte del río¹⁹. Actualmente, las decenas de familias asentadas de manera dispersa en el corregimiento El Horno continúan sometidas a esta dinámica de crecidas, habiendo de combinar la pesca artesanal con la agricultura de várzea, práctica agrícola habitual en las riberas del río Magdalena, la ganadería a pequeña escala y el transporte fluvial de personas y productos, adaptándose así a los ciclos estacionales²⁰.

Las comunidades que habitan en el territorio comprendido entre el brazo de Mompox y las ciénagas de Pijiño y Sincanacha, están sometidas a unos tiempos del agua o fluctuación fluvial, que condicionan sumamente su cotidianeidad en lo relativo a la movilidad, la habitabilidad y la actividad agropecuaria. Como si fuera una suerte de péndulo hídrico, cuando “llega el agua” deben transformar sus modos de vida tomando un carácter marcadamente anfíbio, dado que los campos de cultivo se anegan y los caminos de tierra que en sequía transitan en ciclomotores se convierten entonces en senderos de agua exclusivos para canoas (Tabla 1. Testimonios cods. 001, 002 y 005).

¹⁵ Jiménez de Quesada, *Epítome de la conquista del Nuevo Reino de Granada*, 1539, Archivo Histórico Nacional (en adelante AHN), Diversos-Colecciones, 22, n.27, f.1v. y más tarde recoge Juan de Castellanos en *Elegías de varones ilustres de Indias compuestas por Juan Castellanos*. Tomo I. (Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2007/1589), p. 413.

¹⁶ Rey Sinning, Edgar. *Poblamiento y resistencia: Los Chimila frente al proceso de ocupación de su territorio siglo XVIII*. (Santa Marta: Conexión Cultural, 2012), pp. 59 y 63. Y Rey Sinning, Edgar. *El hombre y su río: la cultura popular en la depresión Momposina*. (Bogotá: CINEP, 1998).

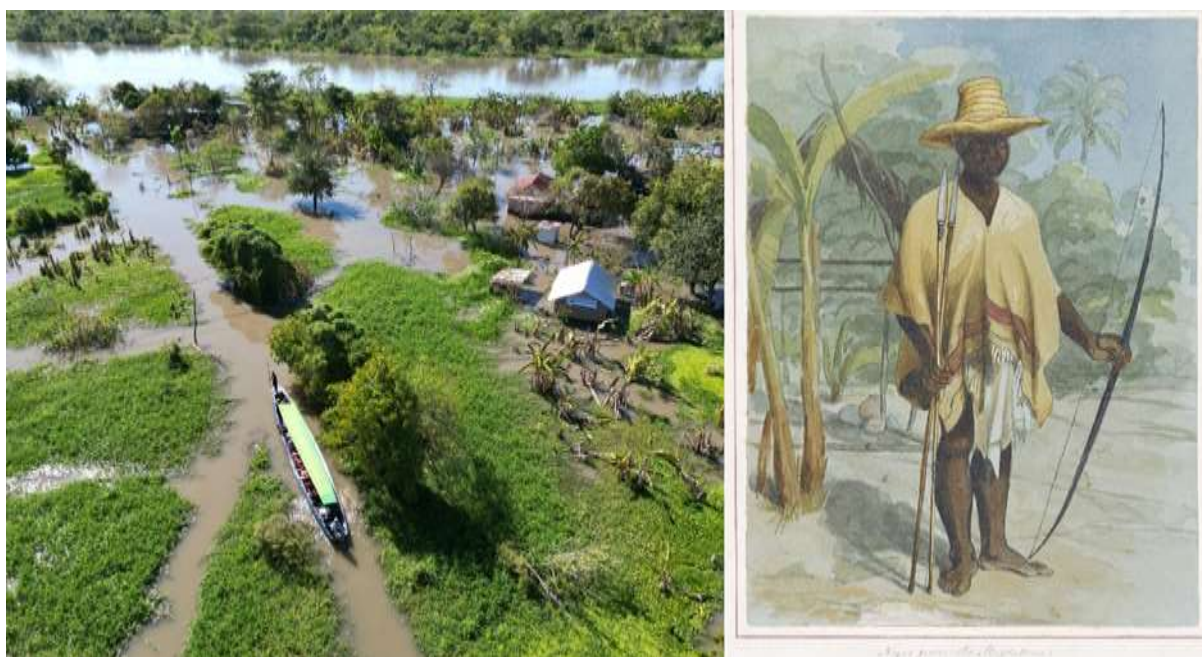
¹⁷ *Epítome*, f.1v.

¹⁸ *Censo nuevas poblaciones fundadas*, 1751 (Archivo General de la Nación-Bogotá. (En adelante AGN), Poblaciones: SC.46, 4, D.5, sf.

¹⁹ Peñas Galindo, David Ernesto y Oscar Arquez Van-Strahlen. *Espacio, poblamiento y sociedad en la región momposina*. (Mompox: Ediciones Malibu, 1994), p. 97.

²⁰ Acevedo, O. y C. Martínez. *La agricultura familiar en Colombia: estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz*. (Bogotá: Fondo Editorial Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia, 2016).

Figura 2. (Izq.) Fotografía dron tomada durante el primer trabajo de campo en 2022. Se aprecia cómo la crecida anega los cultivos y las zonas habitacionales entre el brazo de Mompox y las ciénagas de Pijiño y Sincanacha (Magdalena, Colombia). (Dcha.) Poblador afrodescendiente de las riberas del río Magdalena en el siglo XIX.



Fuente: Elaboración propia de la investigación y acuarela de Edward Walhouse Mark en 1845.

La labor agrícola en esta región está orientada fundamentalmente al policultivo de subsistencia en ambientes de vega o de várzea donde logran cultivar yuca, maíz, auyama y plátano, tratándose de una actividad que se ve interrumpida de forma intermitente en función de la intensidad de las crecidas (ver figs. 2 y 3). Es decir, cuando el agua lo anega todo, los pobladores se ven irremediamente obligados a desistir del cultivo y dedicarse de forma cuasi exclusiva a la pesca, la recolección de corozo y el transporte de personas o encomiendas de un lado al otro del brazo de Mompox (Tabla 1. Testimonios cods. 001 y 005). Asimismo, aquellos que poseen reses, deben también trasladarlas a una parte del territorio que denominan “tierra alta”, perdiendo habitualmente los animales pequeños salvo casos de oportunas medidas de contención en las que cerdos y gallinas son instalados a tiempo en espacios ligeramente elevados en el terreno (Tabla 1. Testimonios Cods. 001d y 003c). No obstante, el impositivo ciclo del agua que condiciona la vida de estos territorios inundables, ejerce también una

influencia positiva, pues las crecidas del río arrastran sedimentos que constituyen un magnifico aporte de nutrientes a las tierras de estas tierras de ribera²¹.

Figura 3. Fotografías tomadas durante los trabajos de campo entre 2022-2024. A) Casas parcialmente adaptadas a la crecida. B) Cultivos de plátano y maíz en la ribera del río. C) Caminos de aguas en tiempos de crecida. D) Cocción de corozo recolectado en el entorno. E) Yuca recogida durante agosto de 2024.



Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, a diferencia de los poblamientos palafíticos ubicados en espacios con un régimen estable como los casos del Morro y Buenavista en la Ciénaga Grande de Santa Marta²², en el presente contexto las viviendas no están elaboradas sobre pilotes. Aquí se trata de unidades unifamiliares elaboradas en material de construcción, generalmente, concebidas con cimientos elevados 1-1,5 m de altura sobre el nivel de suelo. No obstante, en la mayor parte de los casos no se libran de tener que acometer modificaciones de urgencia como pequeños diques de ladrillo entre espacios

²¹ Acevedo, O. y C. Martínez. *La agricultura familiar en Colombia: estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz*. (Bogotá: Fondo Editorial Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia, 2016), p. 199.

²² Angulo V., Carlos. *Arqueología de la Ciénaga Grande de Santa Marta*, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá: Banco de la República, (1978); Aguilera-Díaz, María Modesta. "Habitantes del agua: El complejo lagunar de la Ciénaga Grande de Santa Marta." *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana*, No. 144 (2011), pp.1-59 y Nieva Sanz, Daniel Miguel. "Astilleros y canoas en la Ciénaga Grande: etnografía náutica sobre la cultura anfibia del Morro/Nueva Venecia (Colombia)". *Cuadernos de antropología: Revista Digital del Laboratorio de Etnología* María Eugenia Bozzoli Vargas", 33.2 (2023a), pp. 1-18.

habitacionales y plataformas de acceso o pequeños muelles en madera, dependiendo la intensidad de la crecida y las posibilidades de reacción de cada familia (ver figura 3-A).

ARTES Y TÉCNICAS DE PESCA TRADICIONAL

En las ciénagas estudiadas se desarrolla una pesca a pequeña escala para la captura de sábalo, mojarra, coroncoro, bagre, bocachico, pacora, entre otros. Durante los trabajos de campo desarrollados en 2022, 2023 y 2024 fue posible registrar el uso de la atarraya (FCN), la manta o trasmallo de fibras sintéticas (GNF) y la pesca con flecha o arpón (HAR)²³. Si atendemos a las preguntas iniciales de la investigación sobre la posible continuidad o ruptura con las prácticas presente desde los primeros momentos de contacto entre indígenas y castellanos, estas técnicas de pesca suponen una interesante temática de debate, unas por mostrar continuidad y otras por mostrar cambios. El trasmallo de fibras sintéticas es una técnica de pesca fomentada en el siglo XX²⁴, que supuso la incorporación de materiales nuevos y el aumento significativo de la explotación²⁵. Por su parte, la pesca con atarraya y la pesca con flecha/arpón son técnicas tradicionales, que utilizan la canoa como plataforma primordial en una suerte de funcionamiento combinado entre el artilugio náutico y el pescador, sus artes pueden manufacturarse con materiales locales y garantizan una explotación asumible por el entorno en el que se desempeñan.

La pesca con atarraya consiste en lanzar una red cónica sobre el cuerpo de agua, asegurando una distribución uniforme para lograr las mayores posibilidades de captura (ver fig.4A). El pescador utiliza un movimiento preciso y rápido para desplegarla completamente con armonía, sin soltar la línea central o guía con la que conserva el control de la recogida. Se trata de una técnica de larga trayectoria en la historia de la humanidad, cuya denominación en español deriva del árabe clásico, y su presencia en las prácticas castellanas de pesca se documenta al menos desde 1501²⁶, estando

²³ Las categorías en formato sigla corresponden a la categorización internacional de pesca de Nédélec, C. y Prado, J. *Definición y clasificación de las diversas artes de pesca*. FAO Documento Técnico de Pesca No 222 Rev.1. 92 págs. (Roma: FAO, 1990) (<http://www.fao.org/3/t0367t/t0367t.pdf>).

²⁴ Silva Vallejo, Fabio y Martínez Castiblanco, Danny. "La pesca artesanal en el Brazo de Mompox: un debate con la antropología y el conservacionismo". En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, Medellín, vol. 34, N.º 57, (2019), p. 135.

²⁵ Arias Arias. *Artes y métodos de pesca en aguas continentales*, p. 7.

²⁶ Carmona Ruiz, María Antonia. "Los aprovechamientos interconcejiles de tierras comunales. la hermandad de pastos entre marchena, morón, arahal y la puebla de cazalla de 1501", *Actas de las II Jornadas sobre Historia de Marchena: Marchena bajo los Ponce de León: Formación y consolidación del señorío (siglos XIII-XVI)*. Celebradas del 8 al 11 de octubre de 1996. (Marchena: Ayuntamiento de Marchena, 1997), p. 134.

presente en el *Diccionario de Autoridades* como “red redonda guarnecida circularmente à trechos, de plomos, de que usan comúnmente los pescadores”²⁷; así como recogida y equiparada al esparavel peninsular en el *Diccionario Marítimo Español*²⁸. En la actualidad, se trata de una de las artes tradicionales con mayor presencia en la cuenca del río Magdalena²⁹, como también recogen manuales de pesca continentales y colombianos, desde finales del siglo XX a inicios del siglo XXI³⁰. En lo relativo a su funcionamiento, una vez que la atarraya cae al agua, los pesos que se encuentran en la relinga inferior permiten que se hunda rápidamente formando una especie de trampa cónica sobre los peces. Luego, el pescador tira de la línea central o guía sujeta a la copa de la red, cerrándola y asegurando la captura antes de sacarla del agua. En lo que se refiere a la materialidad de las artes, los pesos o plomadas suelen fabricarse con materiales con flotabilidad negativa, generalmente reciclados, como plomos, piedras, trozos de metal y ladrillos (Tabla 1. Testimonios cods. 001 y 007).

Figura 4. Fotografías de los trabajos de campo entre 2022-2024. A) Tirado de atarraya. B) Alzado de red tipo trasmallo. C) Mechón de combustible para la pesca nocturna. D) Salida de agua en canoa.



Fuente: elaboración propia.

²⁷ *Diccionario de Autoridades*, Tomo I, 1ª entrada, 1726. <https://webfrrl.rae.es/DA.html> (Consultado 10/04/25).

²⁸ Lorenzo, José de; Murga, Gonzalo de y Ferreiro, Martín. *Diccionario marítimo español: que además de las voces de navegación y maniobra en los buques de vela, contiene las equivalencias en francés, inglés e italiano y las más usadas en los buques de vapor*, (Madrid: establecimiento tipográfico T. Fortanet, 1864), p. 244.

²⁹ Aunap-Unimagdalena. *Caracterización de los principales artes de pesca de Colombia y reporte del consolidado del tipo y número de artes, embarcaciones y uep's empleadas por los pescadores vinculados a la actividad pesquera*. Contrato de Prestación de Servicios No. 190, suscrito entre la Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca y la Universidad del Magdalena. Santa Marta y Bogotá, (2014).

³⁰ Arias Arias. *Artes y métodos de pesca en aguas continentales*, p. 13. Y Puentes et al. *Artes y métodos de pesca en Colombia*, p. 50.

Asimismo, en lo que se refiere a la red, estas pueden ser poliamidas naturales como la lana o sintéticas como nylon o monofilamento. Por otra parte, el tamaño de los agujeros de la red varía según el tipo de peces que se desea capturar. Por último, la virtud del pescador con la atarraya no solo implica saber lanzar la red, sino también entender los movimientos del agua, las corrientes y el comportamiento de los peces para lograr una pesca efectiva. Al margen del origen o procedencia de la técnica, lo interesante del escenario magdalenense es el hecho de operar con la atarraya desde una plataforma sumamente marinera, pero con una marcada inestabilidad transversal, especialmente, las canoas de concepción monóxila³¹. Debido a lo cual, se exige de una experiencia notable en el desempeño náutico, pues se debe controlar la posición y la ejecución de movimientos, tanto por la integridad del pescador como por las hondas que pudieran generar en el agua. De hecho, la Unidad Económica de Pesca (UEP)³², en este caso, se entiende compuesta por una canoa y dos pescadores, de tal modo que cada uno de ellos se ocupe de desempeñar con virtud las facetas pesquera y náutica, alternativamente.

En lo que se refiere a la pesca con flecha o arpón, en el subcontinente austral americano no es difícil hallar referencias de este uso durante el periodo de peri-contacto. Desde los grabados de grupos tupí en el litoral del actual Brasil, incorporados por Hans Staden en 1557, hasta el testimonio de Ulrico Schmidl (1534-1554) en el río Paraná³³. Asimismo, si nos ajustamos a la cuenca del Magdalena, podemos hallar descripciones de esta práctica a lo largo de siglos, y representaciones en acuarelas como las de Edward Walhouse Mark en 1845. Ya en época contemporánea, si bien el arte de la flecha o puya era todavía descrito ampliamente en Colombia en el manual de métodos de pesca de América Latina a finales del siglo XX³⁴, ya en los manuales de métodos de pesca en Colombia, publicados unas tres décadas después³⁵, se describe como un arte tan solo circunscrito a áreas fluviales del Orinoco (Puerto Carreño) y el Amazonas (Caquetá). No obstante, a través del registro realizado durante la

³¹ Nieva Sanz, Daniel Miguel. "La canoa monóxila y el saber inmaterial de sus últimos carpinteros: trabajo de campo en El Horno (Magdalena, Colombia)". *Revista Española de Antropología Americana*, 54(1), (2024), p. 109.

³² Puentes et al. *Artes y métodos de pesca en Colombia*, p. 49.

³³ Schmidl, Ulrico. *Viaje al Río de la Plata: (1534-1554)*, Publicación original: Buenos Aires, Cabaut y Cía., 1903, (Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2001), pp. 37-38.

³⁴ Arias Arias. *Artes y métodos de pesca en aguas continentales*, p. 13.

³⁵ Puentes et al. *Artes y métodos de pesca en Colombia*, pp. 167 y 189.

investigación podemos constatar su memoria y presencia residual también en el ámbito Magdalena, tratándose de un método de pesca de los denominados para “herir o aferrar” (HAR), según la categorización internacional de pesca³⁶.

A lo largo de distintos trabajos de campo desarrollados en el entorno fue posible realizar un registro escalado del instrumento fundamental para su desempeño, la flecha o el arpón, así como realizar salidas de agua que permitieran conocer la memoria de su uso, pues antes se utilizaba “con arco y a mano, con plumilla o sin ella” (Tabla 1. Testimonios cods. 001c). En lo que se refiere a la materialidad, es llamada en el territorio “flecha”, y se trata de una vara fina de entre 1,50 y 2,50 metros de largo³⁷, que puede ser de palma de corozo (*Bactris guineensis*) o de caña-flecha (*Gynerium sagittatum*), en función también del tipo de enmangue. A esta vara se le adicionan dos trozos de mental apuntados y dentados (“chuzos o clavos”), pudiendo ser introducidos en el centro de la vara cuando esta se trata de corozo (fig.5 A.) o en hendiduras laterales cuando se trata de maderas duras (fig.5 B). Este es el caso registrado en Sincanacha, donde los chuzos dentados tenían una longitud de 24 cm, entre la parte empleada para dar sustento por medio de alambre o nylon enrollado y la parte distal destinada a penetrar en el pescado (ver fig. 5 B y C).

Figura. 5. Fotografías sobre la salida de agua en el Hoyo 2023 y registro material en El Horno en 2024.



Fuente: elaboración propia.

³⁶ Nédélec y Prado. *Definición y clasificación de las diversas artes de pesca*, 1990.

³⁷ Registro material etnográfico. Trabajo de campo en la ciénaga de Sincanacha (abril de 2024).

En el plano inmaterial y vinculado a la técnica, el registro durante la salida de agua desarrollada en 2023 permitió conocer con más detalle los pormenores de esta práctica pesquera. Para lanzar el arpón o flecha con virtud, el pescador debe mantener un control absoluto sobre su postura y movimientos. Estando de pie en una canoa con una relación manga-eslora muy desigual, cualquier cambio brusco en su peso puede hacer que la embarcación se tambalee y pierda estabilidad transversal, asustando a los peces y terminando infructuosamente la faena. Su equilibrio corporal no solo le permite mantenerse erguido, sino también calcular el momento exacto en el que debe lanzar. Sus rodillas ligeramente flexionadas, la distribución de su peso sobre los pies descalzos que sienten la textura de la madera húmeda, y la respiración pausada son parte de un entrenamiento implícito que se desarrolla con la práctica (Tabla 1 Testimonios cods., 001 y 002).

El uso de la flecha también con arco, como suele habitualmente referirse en los documentos históricos, es recordado aquí como algo pasado, pero no más de dos generaciones, pues “los viejos de antes eran los que usaban eso para atrapar pescado” (Tabla 1. Testimonios cod. 001c). A inicios del siglo XX la pesca con arco y flecha fue registrada en la Orinoquía colombiana³⁸, asociando su uso con las canoas de un solo tronco o monóxilas³⁹. La embarcación en la que se desplaza el pescador no es solo un medio de transporte, sino una extensión de su cuerpo. Sin un motor ni remos ruidosos, el desplazamiento debe ser fluido, utilizando el canaleta o la palanca sin generar ondas que alerten a los peces. El acto de pescar con flecha o arpón requiere de concentración y no es impulsivo, pero sí intuitivo en tanto que se compone de automatismos adquiridos con la práctica. No basta con ver al pez, es necesario predecir su movimiento, entender cómo la luz y el agua distorsionan su posición y calcular la trayectoria del lanzamiento. La espera es clave. A diferencia de las redes o trasmallos, esta técnica permite seleccionar el pez que se captura, evitando la sobreexplotación y el desperdicio. Los pescadores tradicionales conocen los ciclos del agua, las temporadas de reproducción y las especies que pueden capturar dependiendo la época del año, asegurando que la ciénaga siga brindando sustento a las futuras generaciones.

³⁸ Ramírez-Gil H, Ajiaco-Martínez R.E. (Eds.). *La pesca en la baja Orinoquía, una visión integral*. Instituto Nacional de Pesca y Acuicultura, (Bogotá, Colombia, 2001), p. 53.

³⁹ Puentes et al. *Artes y métodos de pesca en Colombia*, p. 167.

Aunque se puede realizar en distintos periodos de la jornada, es preferible por la noche, utilizando un foco eléctrico o un mechón de combustible hasta hace algunas décadas (ver fig. 4.C).

LA CANOA COMO PRINCIPAL HERRAMIENTA

La ubicua presencia del agua en las riberas del río Magdalena, sus brazos y ciénagas ha condicionado históricamente la vida de sus pobladores. Razón por la cual, las canoas constituyeron el principal instrumento cotidiano pues, ya en el siglo XVI se refiere que los naturales se movían “por el agua en canoas y no por tierra”, según Pedro de Aguado⁴⁰. Como también hace lo propio Juan de Castellanos, “los indios por agua se mandaban en todos sus contactos y haciendas”⁴¹, y más tardíamente Pedro Simón, quien afirma que “como todos los indios de aquellas riberas del Río Grande se sirviesen con canoas, no había rastro por la tierra de haberla pisado”⁴². Es decir, tradicionalmente la canoa era para los pobladores su vínculo en el territorio, tanto práctico como simbólico, al posibilitar el tránsito entre medios, siendo además un elemento de doble filiación desde su propia concepción⁴³. En este sentido, los recientes estudios publicados sobre la región han permitido corroborar la pervivencia de un conocimiento tradicional en materia de uso y construcción de embarcaciones, registrando la presencia de canoas monóxilas en el litoral caribe colombiano, en Panamá y en la cuenca baja del Magdalena y sus ciénagas adyacentes⁴⁴; así como descrito la construcción *ad hoc* de canoas de tablas a fondo previo a la altura de Honda⁴⁵.

⁴⁰ Aguado, Pedro de. *Recopilación Histórica*. Bogotá: Imprenta Nacional. 1ª edición, 1906 (escrito en el siglo XVI), p. 89

⁴¹ Castellanos. *Elegías de varones ilustres de Indias*, p. 439.

⁴² Simón, Pedro. *Noticias Históricas de la conquista de Tierra Firme en las Indias occidentales*. (Bogotá: Casa editorial de Medardo Rivas, 1891), p. 75.

⁴³ Westerdahl, Christer. “Maritime Cosmology and Archaeology”. *Deutsches Schiffsarchiv* 28, (2005), p. 20.

⁴⁴ Londoño. *Los argonautas del Caribe occidental*, 2023; Alberda y Ramos. “The Jába: Dugout Canoes of the Emberá”, 2024, p. 12. y Nieva. “Astilleros y canoas en la Ciénaga Grande”, pp. 8 y 9.

⁴⁵ Borrero, Ricardo et al. “First Evidence of Bottom- Based Construction in South America. The ‘Sin Nombre’ Canoe at the Port of Honda, Tolima, Magdalena River, Colombia”, *International Journal of Nautical Archaeology*, (21 Aug 2024), pp. 1-24.

Figura 6. Canoas monóxilas Horno-2 en fase de remiendo (A) y Horno-1 de eslora 5,10 m y manga 45 cm (B, C y D).



Fuente: elaboración propia.

En la micro región que el presente estudio aborda ya fueron registrados los ejemplares monóxilos Horno-1 y Horno-2⁴⁶, cuya concepción en un solo tronco ahuecado evoca al modo prehispánico de concebir una canoa en estas latitudes, según describen con claridad cronistas como Juan de Castellanos al llamarlas “leños cavados”⁴⁷. Este tipo de canoas están construidas en una sola pieza del fuste de un árbol⁴⁸, lo que les proporciona toda una serie de cualidades náuticas⁴⁹, razón por la cual desde las dinámicas de contacto entre castellanos e indígenas era destacada su versatilidad extraordinaria en contextos angostos y someros, como aquellos para los

⁴⁶ Nieva. “La canoa monóxila y el saber inmaterial”, p. 49.

⁴⁷ Castellanos. *Elegías de varones ilustres de Indias*, p. 268.

⁴⁸ Fruto del trabajo interdisciplinar con el Grupo de investigación en Restauración Ecosistémica y Ecología Urbana de la Universidad del Magdalena (Colombia) ha sido posible determinar que las maderas empleadas en la región para la construcción de canoas ceiba roja y amarilla (*Ceiba pentandra* (L.) y *Hura crepitans* L.), cedro (*Cedrela odorata* L.), coral-Aji (*Phyllanthus elsiæ* Urb.), campano (*Samanea saman* (Jacq.) Merr.), entre otros según sectores.

⁴⁹ Moyano di Carlo, Julián. *Mucho más que barcos. Una aproximación teórica a las funciones, capacidades náuticas, bases materiales y dimensión social de la tecnología naval prehistórica*. (Oxford: BAR International Series-2901, 2018), p. 54.

que fueron concebidas⁵⁰. Por otro lado, en la región predominan canoas por composición de tablas y en distintas concepciones.

Figura 7. Canoas de tres tablas de eslora 3,43 y manga 56 cm (A, C y D) y de canoa de tablas con bandas compuestas (B).



Fuente: elaboración propia.

Por un lado, una tipología registrada desde el primer trabajo de campo en 2023, la canoa concebida a tres tablas, cuya vinculación con el periodo prehispánico no ha hallado aún soporte documental o arqueológico en este territorio. No obstante, este evoca a la concepción de las *dalkas* del Chiloe⁵¹, pero sin tablas adicionales ni falcas y añadiendo unos tacos llamados cachuchas a cada extremo para dar fuerza y sostener las tres piezas (ver fig.7 c y d). Es decir, sin apenas refuerzos estructurales, se trata de una canoa compuesta por tres tablas dispuestas longitudinalmente, una para el fondo a modo de quilla y plan al mismo tiempo (de proa a popa) y las otras dos para cada una de las bandas (babor-estribor), siendo sujetadas por medio de una cachucha en cada uno de los extremos (popa-proa) y una pequeña tabla transversal en el centro de la bañera. Todo ello, sostenido mediante clavos y calafateado con brea o materiales

⁵⁰ Nieva Sanz, Daniel Miguel. "Un estudio sobre la interrelación entre la náutica castellana y la indígena en el primer remontaje del río Magdalena (1525-1538)". *Temas Americanistas* 49, (2022), p. 471.

⁵¹ Aguilera Águila, Nelson. *Aqa K'énak: Navegación Indígena en Patagonia 1520-1960. Una aproximación desde la etnohistoria y la arqueología*, Tesis de doctorado en Arqueología Prehistórica, (Barcelona: Universidad autónoma de Barcelona, 2023) y Lira, Nicolás, Valentina Figueroa y Romina Braicovich. "Informe sobre los restos de dalca del museo etnográfico de Achao, Chiloé." *Magallania (Punta Arenas)* 43.1 (2015), pp. 309-320.

alternativos, con el fin de evitar la entrada de agua entre las juntas, en este caso, situadas en una suerte de pantoque anguloso por debajo de la línea de flotación.

Asimismo, en los canales acuosos de los corregimientos de San Zenón, también navega un subtipo que comparte concepción con el ejemplar de registrado. Sin embargo, difiere en que sus bandas son compuestas a partir de una unión de tablas en zigzag (ver fig.7B), que recuerda al llamado “rayo de júpiter” en la tradición constructiva mediterránea⁵². El alcance de las diferencias entre estas canoas de bandas compuestas y las de a tres tablas requeriría, en adelante, de estudios avanzados sobre la arquitectura naval de la región. De manera preliminar, podemos decir que el paso hacia la composición de tablas permite mayor diversidad de formas, dimensiones y relaciones eslora-manga, lo que puede explicar que la tipología o sub-tipología de bandas compuestas es la más habitual en estos canales en los que se requiere ganar estabilidad transversal.

En lo que se refiere a los instrumentos de propulsión, la navegación tradicional en la cuenca del Magdalena se centra desde época prehispánica en el uso del canaleta y la palanca, como refieren en diferentes ocasiones las crónicas mencionadas⁵³. En este sentido, la región de los corregimientos cenagosos de San Zenón no son una excepción, y también se registran canaletes y pértigas o palancas destinados a la propulsión. Los canaletes son generalmente elaborados en una sola pieza de madera como el guayacán o *Tabebuia roseae* DC. (Tabla 1. Testimonio Cod. 001d), pudiendo delimitar su morfología en cuatro partes: pomo, caña, cuello y pala (ver fig.8). Los ejemplares registrados en El Horno, contaban con un largo total de 1,69 m y unas dimensiones de la pala en 30 x 45 cm, el más grande, y un largo de 1,25 m por una pala entre 29 x 52 cm, el más pequeño para adultos.

⁵² Tejedor, Carlos Cabrera. “Apuntes sobre el barco de Mazarrón I: estimación de dimensiones, reconstrucción preliminar del casco, cálculos hidrostáticos, función y origen de la nave”, en: (coords.) María Martínez Alcalde, José Miguel García Cano, Juan Blánquez Pérez; Angel Iniesta Sanmartín (aut.), *Mazarrón II: contexto, viabilidad y perspectivas del barco B-2 de la bahía de Mazarrón*, (2017), p. 212.

⁵³ Castellanos, *Elegías de varones ilustres de Indias*, p. 268.

Figura 8. Elementos y técnicas de propulsión. Registro de canaleta (A, B y C). Uso de palanca en el ejemplar Hoy-2 y detalle de horquilla distal (D y E) y uso de canaleta (F).



Fuente: elaboración propia.

En lo que se refiere a las cualidades náuticas de las canoas, aquellas de concepción monóxila constituyen uno de los mejores ejemplos de la adaptación de la construcción de embarcaciones a los factores condicionante de su contexto de concepción⁵⁴, dado que se mostraron más eficientes en la navegación fluvial que las naves europeas que remontaron el río Magdalena en el siglo XVI⁵⁵. En términos arquitecturales, el fondo plano, la simetría longitudinal y sus formas hidrodinámicas dotan a la canoa monóxila de unas cualidades náuticas demandadas en los angostos caños, aguas someras y dinámicas fluviales de esta región. Sin embargo, su propia concepción basada en el ahuecamiento del fuste de un solo tronco genera una relación

⁵⁴ Adams, Jonathan. "Ships and Boats as Archaeological Source Material." *World Archaeology* 32 (3) (2001), p. 301.

⁵⁵ Nieva. "Un estudio sobre la interrelación entre la náutica castellana y la indígena", p. 462.

muy marcada entre la eslora y la manga, lo que nos subraya su principal hándicap: la inestabilidad transversal. Por ello, las canoas a tres piezas y compuestas registradas, dada su concepción en tablas, dan más manga corrigiendo la acentuada inestabilidad, pero sin eliminarla, dado que excederse en manga suprimiría las virtudes morfológicas que el contexto fluvio-lacustres exige.

En este sentido, esta común inestabilidad transversal nos permite reflexionar sobre la experiencia transgeneracional del canoero-pescador, dado que es su conocimiento práctico en forma de destreza el que permite suplir este hándicap material y potenciar las virtudes del artilugio náutico en su provecho. De este modo, la canoa se convierte en un instrumento combinado, al lograr su más versátil desempeño en manos del pescador artesanal, al tiempo que ejemplifican el valor funcional, otrora también simbólico, de la canoa en la relación del ser humano y el medio acuoso que le circunda.

CONCLUSIONES

La presente investigación aporta la visibilización detallada del modo en que el conocimiento tradicional, atesorado en pequeñas poblaciones entre el margen oriental del brazo de Mompo y el área cenagosa de Sincanacha y Pijiño, ha permitido una relación histórica y eficiente con un medio muy impositivo. Con ello, se llena un cierto vacío en la literatura existente sobre aquellas comunidades artesanales del Bajo Magdalena que, pese a las numerosas transformaciones poblacionales durante siglos, han logrado conservar y transmitir generacionalmente un conocimiento práctico de suma importancia en su relación con el medio. Los resultados y la discusión se han presentado en tres bloques interrelacionados, que abordan el trabajo de la tierra, la pesca y la navegación. Por un lado, fue posible constatar la vigencia del condicionamiento fluvial otrora descrito, al registrar la exclusividad de la agricultura de várzea, donde la comunidad está limitada por las crecidas del río, al tiempo que aprovecha la fertilidad derivada de los sedimentos arrastrados por estas. Por otro, ha sido posible ratificar que, tanto atarraya como la flecha, constituyen un tipo de técnicas de pesca que ha garantizado y garantiza alimentación y sustento para muchas familias, al tiempo que permite una captura selectiva, evitando en su caso la sobreexplotación

de especies locales. Son muchos los condicionantes ecológicos, culturales, económicos y sociales que explican la continuidad de estas prácticas tradicionales, aunque de forma ya residual, en tiempos en los que las lógicas posindustriales de explotación son más invasivas con técnicas e instrumentos de mayor impacto ambiental. Estos factores basculan entre la conciencia de práctica cultural propia o arraigo cultural, pasando por la limitada comunicabilidad del territorio, las dinámicas restrictivas del conflicto armado y la propia eficiencia de las técnicas y saberes que han dado resultados durante siglos.

Asimismo, ha sido posible evaluar sus artilugios náuticos o canoas como imprescindible herramienta cotidiana, tanto para el pescador que la emplea como plataforma de trabajo en el medio acuático, como en época de crecida para cualquier actividad que implique movilidad. La combinación del conocimiento de concepción, construcción y gobierno de canoas tradicionales con el conocimiento sobre artes y técnicas de pesca tradicional genera, en este contexto fluvio-lacustre, una extraordinaria muestra de la adaptación cultural del ser humano al medio.

Por último, el estudio de caso aquí desarrollado nos permite destacar también el modo en que, a pesar de la deforestación galopante desde el siglo XIX y los embates de las nuevas materias primas sintéticas como la fibra de vidrio, las poblaciones de esta región han conservado de una manera efectiva el conocimiento tradicional. Por ende, la investigación ha logrado responder los cuestionamientos iniciales constatando, por medio del registro material e inmaterial, continuidades patentes en la construcción de instrumentos artesanales de pesca y navegación, así como una memoria y saber inmaterial respecto a las técnicas relacionadas, la temporalidad del río y el comportamiento de la ictiofauna, el aprovechamiento de las crecidas o cómo y cuándo proveerse de árboles para construir canoas. En suma, todo un repertorio de conocimientos prácticos y empíricos que, por medio de dinámicas de aprendizaje transgeneracional, les ha permitido históricamente relacionarse eficientemente con un medio acuoso sumamente condicionante.

AGRADECIMIENTOS

El primero de los agradecimientos va dirigido a todos aquellos pescadores, agricultores, carpinteros, canoeros y sus familias por la inestimable colaboración y buena disposición en cada trabajo de campo realizado desde el año 2022. Bladimir Madrid y su familia, Manuela Pallares, María de la Hoz, José Madrid e hijos, entre tantos otros colaboradores locales imprescindibles para la comprensión del territorio y la culminación del presente estudio. Asimismo, es importante también agradecer a la Universidad del Magdalena y a la Universidad de Cádiz por los inestimables apoyos recibidos durante las distintas fases de la investigación, tanto desde la Vicerrectoría de Investigación-UniMag como desde el grupo de investigación HUM-313 y el proyecto Connexa Mundi (PID2021-126850NB-I00), marco institucional del que emana la investigación.

REFERENCIAS

- Acevedo, O. y C. Martínez. *La agricultura familiar en Colombia: estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz*. Bogotá: Fondo Editorial Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia, 2016.
- Adams, Jonathan. "Ships and Boats as Archaeological Source Material", *World Archaeology* 32 (3) (2001), pp. 292-310.
- Aguado, Pedro de. *Recopilación Historial*. Bogotá: Imprenta Nacional. 1ª edición, 1906 (escrito en el siglo XVI).
- Aguilera Águila, Nelson. *Aqa K'énak: Navegación Indígena en Patagonia 1520-1960. Una aproximación desde la etnohistoria y la arqueología*, Tesis de doctorado en Arqueología Prehistórica, Barcelona: Universidad autónoma de Barcelona, 2023.
- Aguilera-Díaz, María Modesta. "Habitantes del agua: El complejo lagunar de la Ciénaga Grande de Santa Marta." *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana*; No. 144 (2011), pp.1-59.
- Alberda, A. y Ramos Pérez, R. L. "The Jāba: Dugout Canoes of the Emberá – An Ethnoarchaeological Analysis in Darién and the Emberá–Wounaan Territory in Panama". *International Journal of Nautical Archaeology*, 53(2), (2024), pp. 430-455.

Alberda, Abner, Rita Liss Ramos-Pérez, Bienvenido Cunampio, Emma Gómez y Chivio Mémbora-Peña. “Colapso, adaptación y resistencia de la construcción naval emberá y wounaan en Panamá. Aportes antropológicos y sociológicos (siglos XX-XXI).” *Revista Espiga* 23, n.º 48 (2024), pp. 127-169.

Angulo V., Carlos. *Arqueología de la Ciénaga Grande de Santa Marta*, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá: Banco de la República, (1978).

Archivo General de la Nación (AGN, Colombia)

Archivo Histórico Nacional (AHN, España)

Arias Arias, Plinio. *Artes y métodos de pesca en aguas continentales de América Latina*, Roma: Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y la alimentación, 1988.

Aunap-Unimagdalena. *Caracterización de los principales artes de pesca de Colombia y reporte del consolidado del tipo y número de artes, embarcaciones y uep's empleadas por los pescadores vinculados a la actividad pesquera*. Contrato de Prestación de Servicios No. 190, suscrito entre la Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca y la Universidad del Magdalena. Santa Marta y Bogotá, (2014).

Borrero, Ricardo et al. “First Evidence of Bottom- Based Construction in South America. The ‘Sin Nombre’ Canoe at the Port of Honda, Tolima, Magdalena River, Colombia,” *International Journal of Nautical Archaeology*, (21 Aug 2024), pp. 1-24.

Carmona Ruiz, María Antonia. “Los aprovechamientos interconcejiles de tierras comunales. la hermandad de pastos entre marchena, morón, arahal y la puebla de cazalla de 1501”, *Actas de las II Jornadas sobre Historia de Marchena: Marchena bajo los Ponce de León: Formación y consolidación del señorío (siglos XIII-XVI). Celebradas del 8 al 11 de octubre de 1996*. Marchena: Ayuntamiento de Marchena, 1997.

Castellanos, Juan de. *Elegías de varones ilustres de Indias compuestas por Juan Castellanos*. Tomo I. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2007 (1589).

Criado Boado, Felipe. “Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la arqueología del paisaje”, en: *Criterios y convenciones en Arqueología del paisaje* 6, Santiago de Compostela: Grupo de investigaciones en Arqueología del paisaje, 1999.

Fals Borda, Orlando. *Historia doble de la costa: Mompox y Loba*. Bogotá: Carlos Valencia editores, 1979.

Fuquen Gomez, C. *Logboats of Coquí: an ethnographic approach to maritime material culture*. Tesis doctoral. University of Southampton, 2014.

González-Ruibal, Alfredo. “Etnoarqueología, arqueología etnográfica y cultura material”, *Complutum* 28(2), (2017), pp. 267-283.

Guerrero Ayuso, Víctor M. *Prehistoria de la navegación*. Oxford: BAR International Series-1952, (2009).

Jiménez Núñez, Alfredo. “El método etnohistórico y su contribución a la Antropología Americana.” *Revista Española de Antropología Americana* 7, (1972), pp. 163-196.

Lira, Nicolás, Valentina Figueroa y Romina Braicovich. “Informe sobre los restos de dalca del museo etnográfico de Achao, Chiloé.” *Magallania (Punta Arenas)* 43.1 (2015): pp. 309-320.

Londoño Díaz, W. *Los argonautas del Caribe occidental: tradición de canoas de Taganga*. Santa Marta: Universidad del Magdalena, 2023.

Lorenzo, José de; Murga, Gonzalo de y Ferreiro, Martín. *Diccionario marítimo español: que además de las voces de navegación y maniobra en los buques de vela, contiene las equivalencias en francés, inglés e italiano y las más usadas en los buques de vapor*, Madrid: establecimiento tipográfico T. Fortanet, 1864.

Márquez Prieto, Leonardo Enrique. “Etnoarqueología de la ciénaga de Zapayán: El modo de subsistencia anfibio”, *Boletín Antropológico*. Año 41 Julio - N° 106, (2023), pp. 377-418.

Moyano di Carlo, Julián. *Mucho más que barcos. Una aproximación teórica a las funciones, capacidades náuticas, bases materiales y dimensión social de la tecnología naval prehistórica*. Oxford: BAR International Series-2901, 2018.

Nédélec, C. y Prado, J. *Definición y clasificación de las diversas artes de pesca*. FAO Documento Técnico de Pesca N.o 222 Rev.1. 92 págs. Roma: FAO, 1990 (<http://www.fao.org/3/t0367t/t0367t.pdf>).

Nieva Sanz, Daniel Miguel. “Astilleros y canoas en la Ciénaga Grande: etnografía náutica sobre la cultura anfibia del Morro/Nueva Venecia (Colombia)”. *Cuadernos de antropología: Revista Digital del Laboratorio de Etnología* María Eugenia Bozzoli Vargas", 33.2 (2023a), pp. 1-18.

Nieva Sanz, Daniel Miguel. “De canoeros a bogas: primeros pasos de una categoría étnica, social y laboral en el río Magdalena (1539-1611)”. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 28 (2), (2023b), pp. 111-133.

Nieva Sanz, Daniel Miguel. “La canoa monóxila y el saber inmaterial de sus últimos carpinteros: trabajo de campo en El Horno (Magdalena, Colombia)”. *Revista Española de Antropología Americana*, 54(1), (2024), pp.101-113.

Nieva Sanz, Daniel Miguel. “Un estudio sobre la interrelación entre la náutica castellana y la indígena en el primer remontaje del río Magdalena (1525-1538)”. *Temas Americanistas* 49, (2022), pp. 449-471.

Orlando Rangel-Ch. *La vegetación de la depresión Momposina en Colombia diversidad biótica XIV: La región Caribe de Colombia*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2012.

Peñas Galindo, David Ernesto y Oscar Arquez Van-Strahlen, *Espacio, poblamiento y sociedad en la región momposina*. Mompos: Ediciones Malibu, 1994.

Pérez Díaz, Juan Felipe. *Comercio colonial del puerto fluvial de Santa Cruz de Mompox Nuevo Reino de Granada (1530–1823) Estudio comparativo de sus evidencias arqueológicas, históricas y arquitectónicas*. Sevilla: AcerVos, 2020.

Platt, Tristan. “Entre la rutina y la ruptura: el archivo como acontecimiento de terreno”. *Diálogo Andino* 46, (2015), pp. 39–54.

Puentes, Vladimir, et al. *Artes y métodos de pesca en Colombia*, Serie Recursos Pesqueros de Colombia. Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca–AUNAP. Bogotá: Conservación Internacional 216, 2014.

Ramírez-Gil H, Ajiaco-Martínez R.E. (Eds.). *La pesca en la baja Orinoquia, una visión integral*. Instituto Nacional de Pesca y Acuicultura, Bogotá, Colombia, 2001.

Rey Sinning, Edgar. *El hombre y su río: la cultura popular en la depresión Momposina*, Bogotá: CINEP, 1998.

Rey Sinning, Edgar. *Poblamiento y resistencia: Los Chimila frente al proceso de ocupación de su territorio siglo XVIII*, Santa Marta: Conexión Cultural, 2012.

Schmidl, Ulrico. *Viaje al Río de la Plata: (1534–1554)*, Publicación original: Buenos Aires, Cabaut y Cía., 1903, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2001.

Silva Vallejo, Fabio y Martínez Castiblanco, Danny. “La pesca artesanal en el Brazo de Mompox: un debate con la antropología y el conservacionismo”. En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, Medellín, vol. 34, N.º 57, (2019), pp. 131–146.

Simón, Pedro. *Noticias Historiales de la conquista de Tierra Firme en las Indias occidentales*. Bogotá: Casa editorial de Medardo Rivas, 1891.

Tejedor, Carlos Cabrera. “Apuntes sobre el barco de Mazarrón I: estimación de dimensiones, reconstrucción preliminar del casco, cálculos hidrostáticos, función y origen de la nave”, en: (coords.) María Martínez Alcalde, José Miguel García Cano, Juan Blánquez Pérez; Angel Iniesta Sanmartín (aut.). *Mazarrón II: contexto, viabilidad y perspectivas del barco B-2 de la bahía de Mazarrón*, (2017), pp.187–228.

Westerdahl, Christer. “The Maritime Cultural Landscape”, *The International Journal of Nautical Archaeology* 21, (1992), pp. 5–14.

Westerdahl, Christer. Maritime Cosmology and Archaeology. *Deutsches Schiffahrtsarchiv* 28, (2005), pp. 7–54.

Worster, Donald. “¿Por qué necesitamos de la historia ambiental?”, *Revista Tareas* 117, (2004), pp. 119–130.

Canoeers, Fishermen and Farmers: Living with the Water In Sincanacha Swamp (Magdalena, Colombia)

ABSTRACT

The floodable territory in the Sincanacha marshland has historically been subject to changes between fluvial periods, which have traditionally influenced the lives of its inhabitants in terms of mobility, habitability, and productive activity. This article addresses the culturally amphibious nature of these populations through their nautical, agricultural, and fishing facets, in order to understand their historical relationship and capacity for adaptation to their surrounding environment. In this sense, based on interdisciplinary research carried out over several years, a combination of nautical and environmental history, ethnohistory, and ethnography is achieved, all focused on a single object of study, which allows for the comparison of documentary, oral, and material sources. In short, it has been possible to gain detailed knowledge of the traditional arts linked to the subsistence activities that characterize their daily lives, and the scope of the practical knowledge accumulated by agricultural and fishing populations subject to enormous socioeconomic difficulties and a highly demanding aquatic environment.

Keywords: blue humanities, traditional navigation, canoes, fishing, river farm.

Recibido: 11/04/2025
Aprovado: 11/09/2025